

Impresionado por el asesinato de cuatro de sus compañeros en Rentería

Un sargento de la Policía se mata de un tiro en la sien en San Sebastián

SAN SEBASTIAN (Javier Pagola, corresponsal). El sargento de la Policía Nacional Julián Carmona Fernández resultó muerto al mediodía de ayer, después de dispararse en la cabeza con su arma reglamentaria, cuando se encontraba en las dependencias del Gobierno Civil de Guipúzcoa. El trágico suceso tuvo lugar a las doce y media del mediodía. Cuando el referido sargento se encontraba en el Cuerpo de Guardia, en la Comisaría de Policía, fuera de servicio.

El parecer, el sargento, dominado por un momento de desesperación, y víctima de una situación emocional que venía sufriendo, decidió poner fin a su vida mediante un disparo en la sien. Inmediatamente fue trasladado por sus propios compañeros del Cuerpo a la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu, donde ingresó prácticamente muerto, como consecuencia de la gravísima herida sufrida. No llegó, por tanto, a ser intervenido quirúrgicamente.

El sargento Julián Carmona Fernández, de cuarenta y cinco años de edad, era natural de la provincia de Sevilla. Estaba casado y era padre de tres niños. Con anterioridad había estado destinado en Valencia. Según han puesto de manifiesto algunos de sus compañeros, era una persona muy tranquila. Sin embargo, se había visto sensiblemente afectado por el asesinato de los cuatro agentes perpetrado en Rentería. De esta forma, según las mismas fuentes, durante toda la noche estuvo acompañando a los familiares de las víctimas, ocupándose asimismo de algunos trámites para la autopsia.

Según se ha podido saber, por otra parte, el sargento Julián Carmona Fernández se disparó delante de varios de sus compañeros sin mediar palabra alguna.

SEPELIO DE LOS ASESINADOS EN RENTERIA. Mientras tanto, el policía nacional Juan José Torrente Terrón, herido gravemente en el atentado perpetrado el martes en las inmediaciones de Rentería, y en el transcurso del cual fueron asesinados otros cuatro compañeros del mencionado Cuerpo, experimentó ayer una discreta mejoría, según se desprende del parte médico facilitado por el Hospital de la Cruz Roja de San Sebastián, en cuya unidad de cuidados intensivos permanece ingresado. En dicho parte se señala que el paciente continúa en estado grave, aunque evoluciona favorablemente.

Javier Solana: «El PSOE no negociará con ETA»

BILBAO. «Si el PSOE sube al Poder no habrá negociación con ETA», ha manifestado Javier Solana, miembro de la Ejecutiva del PSOE y segundo en las listas electorales por Madrid de este partido.

«El problema del terrorismo —añadió— sigue siendo el más grave y el PSOE estima que hay dos vías para su erradicación: una, la policial, con el reforzamiento y mejora de los Cuerpos de Seguridad del Estado, y la segunda, de carácter político, con la concienciación del ciudadano.»

Javier Solana se encuentra en Bilbao para asistir al «IV encuentro de delegados de la UGT de Vizcaya», junto con Nicolás Redondo, Javier Córquera y Ramón Dúbal.

A últimas horas de la noche, y a través de un comunicado hecho llegar a la Redacción del rotativo «Egin», ETA militar reivindicaba la autoría del atentado, así como de los perpetrados en el transcurso de la pasada semana contra una granja de San Sebastián, propiedad del Ejército, y contra el cuartel que la Guardia Civil tiene en Durango.

MUESTRAS DE CONDENA. Las muestras de condena al último atentado de ETA militar continúan haciéndose públicas. Así, el obispo de San Sebastián, monseñor Setien, a través de una pastoral, bajo el título de «No puedo callar», afirma que «tales acciones no pueden ser justificadas de ninguna manera por la conciencia cristiana. Más allá de cualquier interpretación o intencionalidad política, por encima de cualquier estrategia, libre de supuestas y falsas justificaciones que quieren ahogar la dignidad humana, tengo que decir que no, que la sensibilidad humana y la moral cristiana no pueden aceptar tales procedimientos». Tras señalar que la dignidad humana reprobaba tales actuaciones, monseñor Setien agrega que «quien así actúa no puede merecer la confianza de salvar el destino de este pueblo. Como obispo que os quiere a todos, a los muertos y a los que matáis —concluye la pastoral—, por el amor de Dios y por el amor a vuestros hermanos: dejad de matar».

□ La bandera de España que ondeaba en el balcón del Ayuntamiento de Alsasua (Navarra), localidad que estos días celebra sus fiestas patronales, fue quemada en la madrugada de ayer por unos desconocidos. En relación con este hecho, el grupo de concejales socialistas de este Ayuntamiento ha publicado una nota en la que hacen patente su «profunda indignación ante un hecho que supone una afrenta para todo el pueblo español».

TRESILLOS PIEL COMODISIMOS

CLASICOS, MODERNOS. 50% MENOS

Chester, rinconeras, tumbonas, etc.

20 años de experiencia en la piel



ABRIMOS SABADOS TARDE

LA FABRICA DE LOS TRESILLOS DE PIEL

Paseo de la Castellana, 274 (junto Seat)

Tels. 2153046 y 2159773. MADRID-16

■■■■■ SERVIMOS A TODA ESPAÑA ■■■■■

Esté atento a la música

Los Domingos ABC

Intentaron agredir al delegado del Gobierno

Incidentes en Gijón en el funeral por uno de los policías asesinados

GIJON. Unas cinco mil personas asistieron a últimas horas de ayer tarde al funeral de cuerpo presente que se celebró en la iglesia del Corazón de María por el eterno descanso del policía nacional Juan Seronero Sacristán, uno de los cuatro policías nacionales asesinados por comandos terroristas en ETA en Rentería.

Cuando el féretro entró en el templo cubierto por la bandera nacional y a hombros de compañeros de la Policía Nacional y guardias civiles, grupos de asistentes gritaron «asesinos» y «¡viva España!» y alusiones al teniente coronel Tejero Molina, en tanto que la mayoría de los presentes prorrumpieron en una cerrada ovación, con gritos a favor de la Policía Nacional, informa Europa Press.

A la salida del funeral, grupos de asistentes dieron gritos y realizaron gestos despectivos respecto a algunas autoridades civiles. Un grupo de personas, en su mayoría de avanzada edad, intentaron agredir al delegado del Gobierno en Asturias y se lanzaron también contra otras autoridades, agresiones que evitaron las Fuerzas de la Seguridad del Estado. Grupos reducidos de personas dieron por su parte gritos y vivas al Ejército cuando el gobernador militar de Asturias salía de la iglesia.

El acto fúnebre sufrió un considerable retraso debido al accidente que sufrió una furgoneta de la Policía Nacional perteneciente a la comitiva fúnebre, cuando a últimas horas de la tarde volcó en las proximidades de Gijón. Uno de los cuatro miembros de la Policía Nacional que viajaban en el vehículo tuvo que ser asistido de heridas y contusiones en la residencia sanitaria de la Seguridad Social, en tanto que sus tres compañeros fueron examinados en el cuartel de la Policía Nacional, aquejados igualmente de contusiones leves.

LOS OTROS FUNERALES

Minutos después de las cinco y media de la tarde llegaron al aeropuerto de San Pablo, de Sevilla, en un avión militar, los restos mortales del policía nacional Antonio Cedillo Toscano, muerto anteayer en el atentado terrorista de Rentería. En el mismo avión llegaron la esposa y otros familiares del policía asesinado. El féretro fue trasladado a la localidad de Olivares.

Por otra parte, el policía nacional Jesús Ordóñez Pérez, igualmente asesinado ayer por ETA militar, fue enterrado a media tarde en el cementerio general de Valencia.

No hay pronunciamiento sobre la petición de libertad de Martínez Loza

MADRID. La Sección Primera de lo Penal de la Audiencia Nacional dictó ayer un auto por el que ha acordado no pronunciarse sobre la solicitud de libertad del ex jefe nacional de seguridad de Fuerza Nueva, David Martínez Loza, informa Europa Press.

El motivo de no adoptar ninguna decisión sobre la solicitud es que en el Tribunal Supremo está planteado recurso de casación contra la sentencia de la Audiencia Nacional, que condenó a Martínez Loza a seis años de prisión, en relación con el asesinato de la joven Yolanda González, hecho ocurrido en un descampado cercano a Madrid, en febrero de 1980.